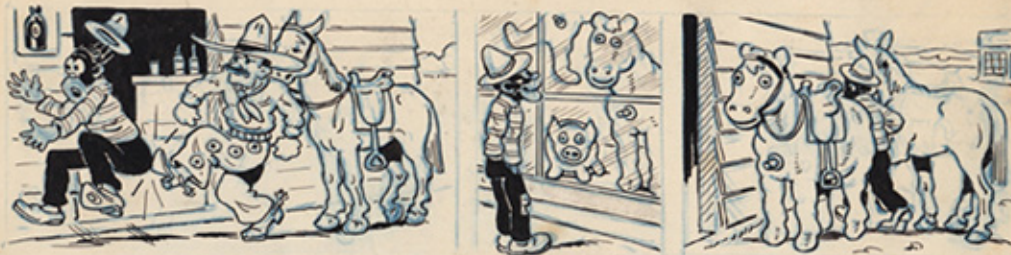


Pags divertidas 3 pag -11 En el Oeste americano

Nº 819

1



30



10 ENTIMOS TBO 10 ENTIMOS

AÑO XVII | REDACCION Y ADMINISTRACION: PARIS, 201, BIS-BARCELONA | NÚM. 819

EL CABALLO DE GOMA



Al ir al bar, el cow-boy Bill se encontró al negro Mix. Y como le tenía rabia, le echó de allí a puntapiés, según era su mala costumbre.

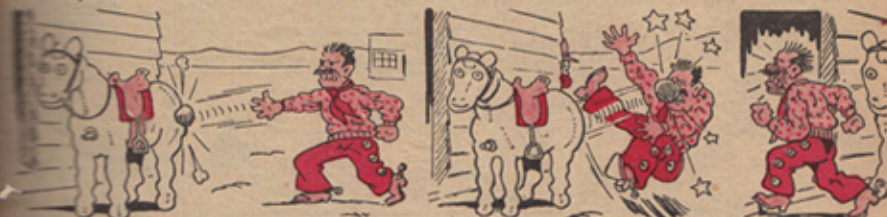
Mix vio poco después, en un establecimiento de goma, un caballo de tamaño natural, que adquirió y se llevó a la puerta del bar, dejándole en el lugar donde estaba el otro de Bill, con su misma montura.



A poco salió el cow-boy un poco cargado de whisky y fue a montar en su caballo, sin darse cuenta del cambio

hecho por Mix. El peso del cow-boy hizo que el caballo de goma se aplastara contra el suelo, y Bill dio una soberbia costalada.

Quedó al pronto confuso el cow-boy. Pero, al ver que el caballo se levantaba de nuevo, pensó que era el suyo, que le había



ganado una mala partida. Y cogió una piedra que lanzó fuertemente sobre el caballo de goma que, como estaba hecho de aire, escapó luego la piedra con la misma violencia.

recibiéndola Bill en plenas narices y viendo las estrellas en pleno día. Y hasta entonces no se dió cuenta de la jugarreta del negro.

Entró al bar en busca de algo con que pinchar el caballo y hacer-



recibir. Mix, entre-
tanto, Mix retiró el caba-
llo de goma y puso en su
lugar al auténtico. Salió

Bill con un gran tenedor en la mano, pinchan-
do a lo que él creía el caballo de goma. Pero
el bruto, al sentirse el pinchazo en la parte
más delicada de su cuerpo, descargó un

par de coces, lanzando al pobre cow-boy a varios me-
tros de distancia, estropeándole el depósito de los
garbanzos y quedando completamente magullado, de re-
sultas de lo cual, estuvo en cama trece días y medio.